



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.117

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

MIÉRCOLES 24 DE JULIO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil curso.—co-responsables don Farle, A. Lorette, rue Camartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

LOGROÑO (RIOJA)

Directores Sres. de LÉPINE

**ROYAL CLARET** vino tinto, elaboración Medoc.

**EL DIAMANTE** vino blanco, elaboración Sauternes.

**CLARET** Riojafino de mesa.

PUNTOS DE VENTA:

Don Juan Antonio Garrigós, Comercio; Platería, Murcia.—D. Antonio Garro, Comercio; Platería, Murcia.—Hotel Patrón; Príncipe Alfonso, Murcia.—Hotel Universal; Puente, Murcia.—Restaurant de Amat; Príncipe Alfonso, Murcia.—Restaurant «El Centro»; Platería, Murcia.—D. Pedro Herrero, Comercio; Mayor 32, Alicante.—Hotel Bossio, Alicante.—Hotel de la Marina y Roma, Alicante.—D. Natalio Murcia; Calle del Duque, Cartagena.—D. Antonio Barceló; Puertas de Murcia, Cartagena.—Hotel Ramos, Cartagena.—Restaurant Inglés, Cartagena.—Focda de los Baños, Fortuna.

Representante para la provincia de Alicante y Murcia: ANTONIO MARTINEZ GONZALEZ.

## ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40° Id. • aguardientes • 24 á 26° Id. • anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación embotellada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto conviene á la elaboración de vinos.

Cañala Pérez Larbe.—Castellón 12.

## Crónica Madrileña.

(De nuestro servicio especial).

**SUMARIO:** El calor y sus efectos.—Dos muertos ilustres.—Un libro de actualidad.—Huelgas.—Teatros.

Estamos en plena canícula y por consiguiente Madrid se entrega á su siesta anual, sucediéndose de este modo al movimiento vertiginoso de la primavera la calma y el sosiego del verano, y á las semanas ricas en acontecimientos y fiestas, las de apatía y silencio. Y cómo nó, si el elemento principal, el que con sus riquezas ó bienestar propor-

ciona vida á las empresas de teatros, dá animación á los comercios y prepara festivales, se ha marchado huyendo del sofocante calor, ora á contribuir al desarrollo comercial de un puerto de mar, ó ya á gastarse sus rentas bajo la atmósfera fresca y vivificadora de las montañas?...

Mientras el sol nos haga subir el color al rojo blanco y pisemos por las calles los incandescentes adoquines, es de todo punto imposible encontrar en Madrid algo que sostenga y nos atraiga atractiva, pues todo cede ante la hoguera sin quedar vestigio siquiera de aliento para emprender nada.

Por eso esta semana podemos contar poco á nuestros lectores, y aun ese poco hemos de hacerlo necesariamente con la languidez natural del que se encuentra siempre á treinta grados sobre cero.

Primero la noticia funestísima de la muerte del general Santocildes conmovió la opinión pública en general, porque no hay español que mire con indiferencia que la enseña gloriosa gualda y roja la cubra la tétrica gasa negra; por que no hay español que no to-

me parte y parte ardiente, siquiera sea con el corazón grande y generoso de nuestra brava raza, en las terribles luchas de la manigua, ya que no pueda castigar con armas y con el coraje legendario á los ingratos é inhumanos seres que hieren á la España... ¡después la muerte del ilustre D. Manuel María José de Galdó... Si fuéramos supersticiosos creyéramos que algo malo, muy malo, había tenido su eugendo en la tierra hispana, que algún hado fatal la conduca por malos senderos y que las furias del Todopoderoso incluyentes y sañudas caian sobre nosotros sin tregua, sin descanso.

Triste es que la patria haya perdido á un guerrero glorioso: triste es que pierda á una lumbrera científica.

Los dos hombres cuya muerte llena España, tienen merecido tan honroso tributo: que si el valor merece respeto y elevación de culto y el patriotismo se venera y pregona con épicos entusiasmos, la ciencia es un templo magestuoso por su grandeza, donde se reverencia á los elegidos con la fé sacrosanta del creyente.

La Pirca nos ha arrebatado la vida de un bravo y la vida de un sabio.

¡Descansa en paz Santocildes!

¡Descansa en paz Galdó!

Sus tumbas las cubrirán los laureles del héroe, que á la par lo son; y sobre ellas aparecerán las tristes siempre vivas, á las que les prestaría fuerza vital el sentido llanto de sus compatriotas y de todos los que sepan admirar el honor y el talento.

Misión difícil la del historiador: la imparcialidad que se precisa no es cualidad común. Por eso cuando hay uno que como D. Antonio Pirala tiene ya sentada la fama de tal virtud, sus obras se recomiendan por sí solas máxime si á la par es un literato el que escribe en prosa correcta y castiza.

Su historia de la Guerra de Cuba, editada por D. Felipe González Rojas, es obra siempre importante; pero en la actualidad los sangrientos sucesos que en aquellas regiones se desarrollan le prestan mayor interés.

Cuantos deseen tener un conocimiento exacto de la situación de la Gran Antilla, desde que empezaron á alborear las ansias del separatismo, tienen por fuerza que recurrir al citado libro como rica fuente de enseñanzas y excelente consultor.

La sencillez y veracidad de la narración, y los copiosos datos y curiosas documentaciones de que está repleta, atestiguan el favor con que el público la acoge y la mucha estimación que se le otorga en las buenas bibliotecas.

La huelga de panaderos continúa aun cuando ya muy débil y de poca importancia, pero estamos amenazados de la de verduleras. También las empresas de teatros están en huelga: el teatro *Moderno* se ha cerrado de pronto, efecto de la huida de sus empresarios; en los *Jardines* actúa ahora una compañía de ópera italiana, que ha sustituido á la lírica que dirigían Chapy y Sánchez Pastor, la cual trabajó unos días *por junto*.

El *Nuevo Teatro de Maravillas* es un barracón construido en tan populoso barrio. La apertura ha sido un fracaso, pues los actores son en general de lo peorito de la clase.

Visto esta serie incalculable de huelgas, motines en agraz, huidas de empresarios, iras de los actores etcétera, etc. decimos con el poeta:

No hay nada como el calor.

JULIO ABRIL.

Madrid 22 de Julio de 1895.

## MICROSCOPICAS

¡A LA PLAYA!

El delante con un chiquillo y ella de

rás con otro en brazos, llevando entre él y ella el borrico cargado con el colchón, las provisiones, la barraca y los útiles de cocina, bajan por los caminos de la sierra, achicharrados por el sol y abrumados por la fatiga.

Son bañistas de la clase de primitivos, que van á festejar en la playa el día del santo apóstol que arrojó fuera de España á la morisma; gente de buen humor, que á trueque de pasar dos ó tres noches al sereno y darse nueve baños en cuarenta y ocho horas le importa poco coger una insolación en el camino.

Una tras otra van llegando á la playa las familias y levantando la barracaucha que ha de servirles, más que de vivienda, de refugio contra el sol que salga á la mañana rablando por quemar.

La animación cunde; la playa se convierte en campamento; clava un hombre aquí los palos de la barraca mientras cese la mujer las colchas que han de hacer oficio de paredes; mata y despluma más allá una hermosa hembra los pollos que han de caer al día siguiente.—porque, eso sí, antes faltará el sol en el cielo el día de Santiago, que los pollos en la cazuela;—trova acullá un buen mozo y *rasca* un guitarrillo, mientras una buena moza hace sonar las castañuelas invitando al baile.

De vez en cuando, y por un quitame allá esas pajas, se arma una de palos que le arde el pelo al vecino de enfrente. Ese es un detalle de la fiesta.

Por lo demás, no hay que ir al Norte para divertirse y bañarse estando tan cerca Portmán y el Gorguñal, playas hermosísimas en las que la gente se baña y se divierte á destajo.

¿Verdad D. Obdulio?

RAUL.

## TIJERETAZOS

Un matrimonio que tomaba el fresco á la puerta de su casa, en Caravaca, fue sorprendido hace pocas noches por un hombre, que la emprendió á botifardas con la mujer y á palos con el marido.

El agresor se llama Badanas. Lo cual que ya no me extraña la fama, porque un hombre que se llama Badanas es natural que zarre el apodo.

EL HILO DEL DESTINO.

701

El terror dió alas á sus pies, y corrió en dirección del tiro.

Atravesó el jardín, la galería, los corredores, subió las escaleras, y no paró hasta llegar á la puerta de su dormitorio, donde se detuvo; los criados, que á su entrada en la casa le salieron al encuentro siguiéndoles los pasos, y al llegar á aquí, juntamente con él exalaron una exclamación de horror.

Por debajo de la puerta corría un rastro rojo, que lentamente sarcaba su sangriento camino, y despertaba en los que lo veían los mas siniestros temores.

La puerta cedió á las fuerzas reunidas del amo y los criados, y fué descubierto á su vista el mas horrible espectáculo.

El conde de Bonavides yacía tendido en el suelo, nadando en sangre, la cabeza completamente destrozada, y tan grandemente desfigurado, que estaba desconocido.

Una pistola descargada á su lado, revelaba la muerte que se había dado, y el espejo colgado en la ventana, el sitio donde cometió el último de sus delitos.

El suicidio puso el colmo al catálogo de sus crímenes.

Corramos el velo sobre los últimos pensamientos

700 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

mojaba á un cuadro que colga en el quicio de la ventana.

Esto hecho, volvió á esconderse el conocido brazo, y los rayos del sol que sobre el cuadro jugueteaban lo reprodujeron una y mil veces.

Era un espejo.

El conde iba á hacer tocador.

Fernando no podía contener su indignación.

La fría indiferencia del hombre criminal, que aun en los momentos más de prueba, aun en los momentos en que el descubrimiento de sus crímenes de berría lanzarlo al pleno conocimiento, si no de toda la maldad de ellos, á lo menos al conocimiento del peligro en que lo colocaba, le horrorizó tanto como los crímenes mismos. La fría indiferencia del hombre, que en las circunstancias mas criticas de su vida podía desprenderse al instante, por completo, del remordimiento ó temor que debería dominarlo, y que hallaba serenidad bastante para ocuparse de las cosas triviales de la vida, era propia solo de un monstruo de todo capaz.

Indignado Carvajal habia apartado los ojos de la ventana, y dirigido los pasos á un merendero; pero apenas desapareció de su vista el balcon, cuando llegó á sus oídos una fuerte detonación que salió de su propia casa.

EL HILO DEL DESTINO.

697

elo le otorgaba del delito cometido ante su ojos, se guía á estas palabras solemnes un relato verídico y circunstanciado de todos los incidentes y pormenores que ya nos son conocidos: la verdad de los hechos relatada con la mayor exactitud y escrupulosidad, que no solo descubria todo lo perteneciente al primer crimen de Bonavides, sino igualmente todo lo concerniente al segundo, evidencia incontestable que arrastraba la convicción de todos á cuyas manos llegara Firmada por Felipe Molina, que ofrecía cuantas pruebas y explicaciones se le exigieran para la satisfacción de los que concibieran la menor desconfianza de sus palabras, la firma coronaba el efecto del comunicado.

Más abajo se leía la opinión de la prensa de Sevilla: plena, confirmante, justamente con Felipe denunciadora del criminal, tomando sobre sí el emitir el juicio del público, avisando al mismo tiempo que las diligencias más activas se practicaban para averiguar el paradero del delincuente y hacer recaer sobre él todo el rigor de la ley.

La carta abierta sobre la mesa ayudara á confirmar las noticias del diario, tenía la firma de Enrique Astorga, reducido á hacer al sobrino comendador de los delitos del tío, irreflexivo é imprudente, apresurándose á comunicarle esta funesta noticia, encerrada sin embargo, la carta la mas estrema bendic